

En Puerto de Santa María, el día 20 de mayo, se reúne la Junta Directiva con la ausencia de Juan Campos en la sede del Symposium, hotel Puertobahía.

Se comienza la reunión sobre el tema de las ponencias.

Paco afirma que suelen tener demasiada superficialidad.

Luis piensa que deberían hacerse grupos por tendencias, lo cual daría más profundidad. Habría que buscar otras formas: a la sociedad le falta creatividad.

Se vuelve a insistir que el Symposium no debe ser la única actividad.

Roberto interviene diciendo que esto de las actividades se ha dicho desde hace tiempo, pero la verdad es que no tiene ninguna raíz. Siempre es de cara al Symposium. Pero ¿con qué medios se dispone para hacer otra cosa realmente? Por otro lado la ponencia se vive como una responsabilidad de la que hay que salir. En la Sociedad Americana no se hacen ponencias, sino que cada uno hace lo que quiere presentar; sólo hay una comisión de selección. De esta forma todos los miembros toman la responsabilidad del Symposium. Aquí en realidad lo que hacemos es delegar la responsabilidad.

Peñarrubia contesta que todos estamos ahogados de trabajo, y además, no somos científicos.

Pepa piensa que la calidad baja de las ponencias tiene que ver con que el nivel de exigencia es bajo. Hace la propuesta de que lo que habría que acelerar es la confección del reglamento de orden interior, y que lo haga cada vocalía; esto podría movilizar a las zonas.

Por otro lado, se podrían hacer los Symposium cada 2 años.

Si no tomamos medidas la sociedad se puede venir abajo.

Paco Chelós enlaza con los medios económicos: él cree que sobra dinero, habría que sacar dinero para las zonas. Opina que deberían venir profesionales valiosos a darle nivel.

Inchausti opina que el Symposium debe ser anual. En cuanto a las ponencias, los Symposium no han sido sólo de ponencias; y son precisamente las partes que más me han aportado, como los trabajos grupales. Las ponencias elaboradas, acabadas le parecen frías.

Luis apunta que el papel de las ponencias son un pretexto para el texto que se da en el encuentro que tenemos. Aboga por los pequeños talleres a los que se ha achacado la propaganda personal.

Pepa llama la atención sobre todos estos planteamientos de que cosas mucho más previas no se hacen: todavía no han mandado el directorio ni el boletín.

Luis señala que no existe infraestructura suficiente. Por tanto, no se sabe quién va a hacer las cosas. Pero desde luego algo hay que hacer, o invertir el dinero que tenemos.

Surge otra propuesta por parte de Chelós, y es hacer el Symposium por zonas.

Luis critica esta propuesta, por lo que supone de pérdida del engarce con la Asamblea.

Ruth enlaza con el desconocimiento de la realidad social y de cada zona. La situación real de la sociedad no se está trabajando.

Pepa, a modo de concreción, aporta que la crítica debe hacerse desde dentro y no en los pasillos. En este sentido, el directorio y el boletín deberían salir orientados desde la Junta; como testamento de esta Junta; deben aparecer estas "críticas".

Peñarrubia aporta además la necesidad de espacios de información.

Roberto habla en este sentido de "pudor" de hablar de lo que hacemos. Se pregunta por qué?

Hay que lograr que las distintas orientaciones se sepan.

Se habla de una identificación de cada uno.

Felipe pone el acento de esta identificación en un debate ideológico y en el debate de la proyección social de la Sociedad.

Se pasa al tema de los estatutos, respecto a cómo presentarlos en la Asamblea, con lo que termina la reunión.

El Presidente

El Secretario  
P.D. el Vicesecretario